

HOLY TRINITY SUNDAY 7th June 2020

(Ex 34:4b-6, 8-9; 2 Cor 13:11-13; Jn 3:16-18)

There is a very old and much-repeated story about St. Augustine, one of the intellectual giants of the Church. He was walking by the seashore one day, attempting to conceive of an intelligible explanation for the mystery of the Trinity. As he walked along, he saw a small boy on the beach, pouring seawater from a shell into a small hole in the sand. "What are you doing, my child?" asked Augustine. "I am emptying the sea into this hole," the boy answered with an innocent smile. "But that is impossible, my dear child," said Augustine. The boy stood up, looked straight into the eyes of Augustine and replied, "What you are trying to do - comprehend the immensity of God with your small head - is even more impossible." Then he vanished. The child was an angel sent by God to teach Augustine a lesson. Later, Augustine wrote: "You see the Trinity, if you see love." According to him, the Father is the lover, the Son is the loved one and the Holy Spirit is the personification of the very act of loving.

The mystery of the most Holy Trinity is a basic doctrine of Faith in Christianity, understandable not with our heads but with our hearts. It teaches us that there are three distinct Persons in one God, sharing the same Divine Nature, co-equal and co-eternal. Our mind cannot grasp this doctrine, which teaches that $1+1+1 = 1$ and not 3. But we believe in this Mystery because Jesus, who is God, taught it clearly, the Evangelists recorded it, the Fathers of the Church tried to explain it, and the Councils of Nicaea and Constantinople defined it as a dogma of Christian Faith.

There are only vague and hidden references to the Trinity in the Old Testament. But the New Testament gives clear teachings on the Holy Trinity.

At the Annunciation, God the Father sends His angel to Mary, God the Holy Spirit comes upon her, the Power of the Most High overshadows her, and God the Son becomes incarnate in her womb.

At the Baptism of Jesus, when the Son receives baptism from John the Baptist, the Father's Voice is heard, and the Holy Spirit appears as a Dove.

At the Ascension, Jesus gives the missionary command to his disciples to baptize those who believe, in the name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit.

In John's Gospel, today, we have a detailed account of Jesus' teaching of the role of each Person of the Holy Trinity: a) God the Father creates and provides for His creatures. b) God the Son redeems us and reconciles us with God. c) God the Holy Spirit sanctifies us, strengthens us, teaches us, and guides us to God.

Each person in the Trinity works together as one God. This means when God the Father created the world, the Son and the Holy Spirit too involved. When the Son redeemed the world, the Father and the Holy Spirit are together. When the Holy Spirit Sanctifies and guides, the Father and the Son are emerging as one God.

On the feast day of the Holy Trinity, Let us respect others and ourselves because everyone is the temple of the Holy Spirit where all Three Persons of the Holy Trinity abide.

Let us practice the Trinitarian relationship of love and unity in the family relationships of father, mother, and children because by Baptism we become children of God and members of God's Trinitarian family. Amen

Julian Policetti
SMD@SF Rosamond.

SANTA TRINIDAD 7 de junio de 2020

(Ex 34: 4b-6, 8-9; 2 Cor 13: 11-13; Jn 3: 16-18)

Hay una historia muy antigua y muy repetida sobre San Agustín, uno de los gigantes intelectuales de la Iglesia. Estaba caminando por la orilla del mar un día, intentando concebir una explicación inteligible para el misterio de la Trinidad. Mientras caminaba, vio a un niño pequeño en la playa, vertiendo agua de mar de una concha en un pequeño agujero en la arena. "¿Qué estás haciendo, hijo mío?" preguntó Agustín. "Estoy vaciando el mar en este agujero", respondió el niño con una sonrisa inocente. "Pero eso es imposible, mi querido hijo", dijo Agustín. El niño se puso de pie, miró directamente a Agustín y respondió: "Lo que estás tratando de hacer, comprender la inmensidad de Dios con tu pequeña cabeza, es aún más imposible." Luego desapareció. El niño era un ángel enviado por Dios para enseñarle una lección a Agustín. Más tarde, Agustín escribió: "Ves la Trinidad, si ves el amor". Según él, el Padre es el amante, el Hijo es el amado. uno y el Espíritu Santo es la personificación del mismo acto de amar.

El misterio de la Santísima Trinidad es una doctrina básica de la fe en el cristianismo, entendible no con nuestras cabezas sino con nuestros corazones. Nos enseña que hay tres Personas distintas en un Dios, que comparten la misma Naturaleza Divina, co-iguales y co-eternas. Nuestra mente no puede comprender esta doctrina, que enseña que $1 + 1 + 1 = 1$ y

no 3. Pero creemos en este Misterio porque Jesús, quien es Dios, lo enseñó claramente, los Evangelistas lo registraron, los Padres de la Iglesia intentaron explicarlo, y los Concilios de Nicea y Constantinopla lo definieron como un dogma de la fe cristiana.

Solo hay referencias vagas y ocultas a la Trinidad en el Antiguo Testamento. Pero el Nuevo Testamento da enseñanzas claras sobre la Santísima Trinidad.

En la Anunciación, Dios el Padre envía a Su ángel a María, Dios el Espíritu Santo viene sobre ella, el Poder del Altísimo la ensombrece, y Dios el Hijo se encarna en su vientre.

En el Bautismo de Jesús, cuando el Hijo recibe el bautismo de Juan el Bautista, se escucha la Voz del Padre, y el Espíritu Santo aparece como una Paloma.

En la Ascensión, Jesús da el mandato misionero a sus discípulos para bautizar a los que creen, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

En el Evangelio de hoy, de Juan, tenemos un relato detallado de las enseñanzas de Jesús sobre el papel de cada persona de la Santísima Trinidad: a) Dios el Padre crea y provee a sus criaturas. b) Dios el Hijo nos

redime y nos reconcilia con Dios. c) Dios el Espíritu Santo nos santifica, nos fortalece, nos enseña y nos guía a Dios.

Cada persona en la Trinidad trabaja junta como un solo Dios. Esto significa que cuando Dios el Padre creó el mundo, el Hijo y el Espíritu Santo también participaron. Cuando el Hijo redimió al mundo, el Padre y el Espíritu Santo están juntos. Cuando el Espíritu Santo santifica y guía, el Padre y el Hijo están emergiendo como un solo Dios.

En el día de la fiesta de la Santísima Trinidad, respetemos a los demás y a nosotros mismos porque todos somos el templo del Espíritu Santo donde residen las Tres Personas de la Santísima Trinidad.

Practiquemos la relación trinitaria de amor y unidad en las relaciones familiares de padre, madre e hijos porque por el bautismo nos convertimos en hijos de Dios y miembros de la familia trinitaria de Dios. Amén

Julián Policetti

SMD @ SF Rosamond.